

VIGENCIA DEL PENSAMIENTO MARTIANO EN LA FILOSOFÍA DEL DEPORTE REVOLUCIONARIO CUBANO.**VALIDITY OF MARTI'S THOUGHT IN THE CUBAN REVOLUTIONARY SPORT PHILOSOPHY****Autores:** Dra. C. María de Lourdes Rodríguez-Pérez¹Lic. Laura Elena Roberto-Rodríguez²Pedro Aciel Díaz-Rodríguez³¹ Facultad de Cultura Física “Nancy Uranga Romagoza”, Pinar del RíoCorreo electrónico: lourdes@fcf.vega.inf.cu² Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive. Pinar del Río.³ Universidad de Ciencias Médicas Ernesto Guevara de la Serna. Pinar del Río.

Resumen

A José Martí, en su largo peregrinar por el mundo de su época, nada le fue ajeno. Nadie como él supo describir con tanta belleza, emoción y visión analítica los hechos y el entorno que le circundaron. En la rama periodística informativa recogió, entre otras cosas, sus reportajes sobre asuntos de carácter deportivo. Destaca la correcta relación que halló entre los ejercicios físicos y la salud mental ofreciendo en sus crónicas una adecuada valoración de la necesidad social de la cultura física. Martí se adelantó a la campaña que hoy se realiza contra el sedentarismo y la inactividad física cuando preconizaba la importancia del ejercicio en la vida del hombre. Su experiencia unida a la profesión periodística que ejerció durante largos años, lo capacitaron para emitir conceptos respecto al contenido científico de la cultura física, no exentos de valoración estética y humanitaria, estudiando al hombre como un ente biológico, psicológico y social, pensamientos que mantienen hoy una plena vigencia. Se analizan y discuten en este trabajo los aspectos antes señalados relacionados con el deporte y la educación física a través de citas textuales de las crónicas escritas por el apóstol con las que se relacionan algunos planteamientos hechos por Fidel Castro en sus discursos sobre la importancia del deporte y sus características en la etapa revolucionaria en los cuales se refleja la vigencia de las ideas del maestro.

Abstract

On José Martí long pilgrimage around the world, nothing was estranging for him. Nobody as he knew how to describe with so much beauty, emotion and analytic

vision the facts and the environment that surrounded him. In the informative journalistic branch he covered, among other things, reports with sport traits. It is highlighted the correct relationship that he found between the physical exercise and the mental health offering in his chronicles an appropriate valuation of the Physical Culture social necessity. Martí was ahead to the campaign that today it is carried out against the sedentary lifestyle and the physical inactivity when he praised the importance of the exercise in the man's life. His experience together with the journalistic profession that he exercised during long years, qualified him to emit concepts regarding to the scientific content of the physical culture, not exempt of aesthetic and humane valuation, studying the man like a biological, psychological and social entity, thought that maintains today a full validity. The aspects related with the sport and the physical education previously referred are analyzed and examined in the work through textual appointments of the chronicles written by the apostle, which have connections with some Fidel Castro's statements expressed on his speeches about the importance of the sport and its characteristics in the revolutionary stage in which its reflected the validity of The Teacher's ideas.

Palabras Claves: vigencia, deporte, salud.

Key words: validity, sport, health.

Introducción

En la inmensa producción literaria del eterno maestro y apóstol de nuestras guerras independentistas, el deporte y la educación física son temas reiteradamente abordados, de sumo interés para los cubanos, además, por tratarse del juicio emitido por un hombre universal, considerado como uno de los fundadores y guía político de nuestra patria. Se une a esto, la posición cimera que ha alcanzado Cuba convirtiéndose en potencia deportiva en Centroamérica y el Caribe, después del triunfo de la revolución en 1959.

En las últimas cinco décadas, la vida nacional ha sufrido profundas transformaciones de orden político, económico y social, donde el sector deportivo se ha involucrado dentro de la vorágine revolucionaria, en virtud del sistema ideológico del socialismo que se desenvuelve en Cuba. Por tal virtud, las actividades del deporte, la educación física y la recreación se consideran vitales en la educación del ciudadano en nuestro país, pero con características opuestas al de las naciones del campo capitalista.

Al triunfo de la revolución al Comandante en jefe Fidel Castro expresó refiriéndose al deporte: “Venimos decididos a impulsar el deporte y llevarlo bien lejos”...y en pos de ese ideal, se suceden planes organizativos que van purificando el nocivo medio ambiente que había dejado el régimen capitalista, donde el predominio del interés comercial se alzaba sobre el del factor humano. Se procedió al cierre de garitos y centros de vicios, de clubes de aristocráticos llenos de prejuicios raciales y sociales, se eliminó el profesionalismo: los espectáculos deportivos y recreativos fueron gratuitos al pueblo, se dictaron medidas de protección a los atletas en su salud, economía y cultura y otros que equiparaban a la ciudadanía en general con el lema “el deporte como derecho educativo del pueblo”.

Antes de introducirnos en la crítica martiana sobre cada uno de estos temas el deporte, la educación física y la recreación, estimamos sea conveniente hacer algunas observaciones que nos llevarán a esclarecer mejor el juicio del maestro sobre dichos tópicos. No obstante la profusión de crónicas periodísticas confeccionadas por Martí, así como el hecho de tener conciencia del significado de todas estas actividades físicas en la vida del hombre, hay que reconocer que no practicó con regularidad ninguna de ellas.

La época en que vivió su niñez y la adolescencia, se desarrolla en tierras españolas y norteamericanas; la primera de gran atraso en el orden deportivo.

El estado de esclavitud de su patria y su obsesión por llevar a efecto su misión revolucionaria, unido a la estrechez económica y amor al estudio, fueron serios obstáculos que no le permitieron a Martí disponer de tiempo necesario para el disfrute de dichas actividades.

Su falta de experiencia para convertirse en crítico deportivo la suple con su cualidad de genio, así como el hecho de estar dotado de gran fuerza descriptiva, le bastaba una mirada para hacer una exposición de un espectáculo deportivo. Pero el saber de esa crónica, no es el de un vulgar cronista de la época, sino el de un filósofo dotado de gran refinamiento y sensibilidad que repudia los deportes rudos que caracterizan la bestia en el hombre y el mercantilismo y surge ese estilo peculiar suyo que tanta admiración causa.

Martí llega a los Estados Unidos en 1880, después de haber vivido cuatro años en España y otros cinco en Méjico, Guatemala y Cuba. En la primera nación cursa carreras de Derecho y Filosofía, en las restantes ejerce la profesión del magistrado y el periodismo.

Durante los 15 años que permaneció en Estados Unidos, son hechos sobresalientes en materia deportiva muchos acontecimientos que no fueron recogidos por su pluma. Del béisbol sólo aparece una crónica en 1888, señalando el triunfo del club New York y el campeonato al bate de uno de los jugadores del club Chicago.

Su actividad periodística es extraordinaria en los años comprendidos entre 1882 y 1893; los clubes Chicago, Boston, Providence y aun el mismo New York ganan campeonatos en la Liga Nacional, de ellos solo comentó como ya expresamos anteriormente los que corresponden al New York y el Chicago en 1888. Del boxeo redacta con fecha 1882, con su estilo peculiar, la pelea efectuada en New York entre Sullivan y Ryan. Posteriormente en otros escritos comenta la personalidad del primero, Sullivan, famoso boxeador, muy fornido y de gran estatura, que gozaba de gran popularidad en el pueblo norteamericano. Sin embargo Martí no recoge la pelea efectuada en 1882 entre Sullivan y Corbett, en 21 round, donde fue vencido por este último. Creemos que la política revolucionaria por la libertad de su patria, absorbió plenamente la vida del Maestro a partir del año 1892.

La vigencia del héroe de Dos Ríos, como modelo de integralidad creadora en nuestra cultura está hoy dialécticamente reflejada en la oratoria de nuestro Comandante en Jefe, compañero Fidel, quien con idéntica fluidez ha aludido en muchas de sus intervenciones a aspectos técnicos de la medicina, la energía nuclear, la genética, la agricultura o el deporte entre otros temas, con una permanente voluntad orientadora y educativa de raigambre martiana.

Desarrollo

Nuestro Héroe Nacional fue un gran propulsor de la educación física, los deportes y la recreación. No podemos considerar al Maestro el prototipo del atleta. Su constitución física era parecida al tipo promedio del criollo de la época.

Delgado desde muchacho, ligeramente más grueso en los 30, según datos recogidos de personas que lo conocieron, llegó a pesar cerca de 140 lbs.

Cosa interesante y contradictoria: nunca se le conocieron aficiones deportivas hasta la edad de 27 años (1880, cuando llega a los EE.UU), después de un exilio forzado que lo lleva a España, México, Guatemala, amén de Cuba. Sus muchas tareas y responsabilidades no le permitieron disponer de tiempo libre para la práctica y disfrute de las actividades deportivas. Es en los EE.UU cuando comienza a contemplar el deporte con pupila avizora y mano crítica y acerada.

Aún es una incógnita para los estudiosos de la obra martiana en Cuba, cómo el Apóstol adquirió tales conocimientos en este campo, reflejados con maestría en sus crónicas de atletismo, balompié, béisbol, billar, boxeo, equitación, esgrima, regatas de vela y patinaje sobre hielo.

Consecuentemente con su punto de vista de que la educación popular debía ser eminentemente naturalista y utilitaria, el maestro era partidario de la Cultura Física

“ . . . la mente ha de ser bien nutrida pero se ha de ver, de dar, con el desarrollo del cuerpo, buena casa a la mente. . . ”

En la rama periodística informativa Martí nos legó las narraciones más excelsas y entre ellas aparecen sus narraciones deportivas, pero su labor no se reducía al simple comentario descriptivo, en cada caso (y eso es lo más significativo) sacó sus propias conclusiones partiendo desde el punto de vista de su alto sentido constructivo y humano.

Es harto conocido que a José Martí nada le fue ajeno. Ostentaba una habilidad única para describir con belleza, naturalidad y visión analítica todo aquello que le circundaba. En la rama periodística informativa, que fue una de las más profusas en su extensa producción literaria en general, Martí nos legó sus reportajes deportivos. Cabe destacar en este sentido la correcta relación que halló entre los ejercicios físicos y a salud mental ofreciendo en sus escritos una adecuada valoración de la necesidad social de la Cultura Física.

Su experiencia unida a su profesión periodística que ejerció durante largos años, lo capacitaron para dictaminar conceptos relacionados respecto al contenido

científico de la cultura física, no exentos de valoración estética y humanista, estudiando al hombre como un ente biológico, psicológico y social, pensamientos que mantienen hoy una plena vigencia.

En EE.UU va a conocer, a finales del siglo XIX la efervescencia deportiva que se desarrolló en el norte revuelto y brutal y, hoy valorando con sentido crítico lo analizado por el maestro en el ámbito deportivo, nos confirma que no hubo en nuestra prensa de la época, crítico más sagaz, penetrante y audaz que José Martí.

Martí se adelantó a la campaña que hoy realizamos contra el sedentarismo y la inactividad física cuando preconizaba la importancia del ejercicio y la calistenia en la vida del hombre.

Una muestra exacta de la interpretación y sentido que daba el apóstol a la educación física es el proyecto de incluir en su labor literaria escritos que tratan particularidades y beneficios de los ejercicios físicos. Existe uno que pensaba titular “Libro de Lectura”, en el cual incluiría capítulos de esta índole: ¿Cómo se conserva la salud del cuerpo? y “El influjo de los hábitos sobre la mente”, lo que nos ratifica su preocupación por el papel de la educación física y el deporte en la educación de los niños y la juventud.

Leamos con atención lo que escribía Martí en el tabloide *América* en marzo de 1893, y no dudemos de ubicarlo en el frontispicio de los que antaño hablaron de actividad física y hoy, a más de cien años después, debemos de volver a releer para encontrar la verdadera esencia del concepto salud física: “En estos tiempos de ansiedad de espíritu, urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo. En las ciudades, sobre todo donde el aire es pesado y miasmático, el trabajo excesivo, el placer violento y las causas de fatigas grandes se necesita asegurar a los órganos del cuerpo, que todas estas causas empobrecen y lastiman, habitación holgada en un sistema muscular bien desenvuelto, nivelar el ejercicio de todas las facultades para que no ponga en riesgo la vida el ejercicio excesivo de una sola y templar con un sistema saludable de circulación de la sangre, y con la contribución de la fuerza en el empleo de todos los órganos del cuerpo, el peligro de que toda ella se acumula con el mucho pensar, en el cerebro, y con el mucho sentir en el corazón y den la muerte . . .”

José Martí nos habló, igualmente hace cien años de la imperiosa necesidad de crear gimnasios caseros, domésticos, idea que hoy redescubrimos en la lucha contra la obesidad y el sedentarismo.

En *La Edad de Oro* encontramos numerosas citas del maestro en relación con los juegos infantiles, los que recomienda deben aprovecharse en su necesidad biológica como medio pedagógico. Iniciados en la edad greco-romana, resurgen con la creación del Kindergarten, institución que elogia por su función educativa.

José Martí, además no era, no podía ser, un simple recreador de imágenes deportivas para disfrute de las galerías repletas. Martí fue por encima de todo un profundo veedor y denunciante de las lacras, corrupciones y abusos del deporte sano por el profesionalismo, en los Estados Unidos de América. Nadie como él fustigó el mecanismo mercantil que enturbiaba y sigue enturbiando al deporte norteamericano y nada menos que lo hizo desde las páginas de periódicos y revistas burguesas de América Latina que les encomendaban expresamente el envío de trabajos especiales (sus famosa crónicas) sobre eventos deportivos importantes. Debemos recordar que las actividades atléticas en aquel entonces eran de carácter exclusivista y discriminador, sin orientación técnica ni científica, la mayoría de las veces en lugar de espectáculos recreativos con emociones positivas para el pueblo, se contemplaban escenas dolorosas y dantescas que hacían recordar al circo romano en todo su esplendor y corrupción.

Martí prefería, por su cultura y sensibilidad, el deporte sano capaz de llevar el ánimo a los espectadores, recreación y deleite.

Esta ausencia de valor educativo y función social que observaba Martí en las actividades deportivas, y que presencié en su época, en la nación norteamericana, la comprobaremos en algunas de las crónicas que confeccionó para los periódicos en los cuales colaboraba.

“ . . . Caminan de día, caminan de noche, caminan sin tregua. La gente entra en el hipódromo de Madison a oleadas, no para el trance de adelante de los hombres a un estado mental o moral sumo, sino para ver y vitorear el trance de retroceso del hombre al bruto”.

Aquí Martí fustiga que se realice cualquier actividad atlética teniendo como única y vil recompensa el dinero. Combate el personalismo, el individualismo, el envilecimiento del ser humano por el mercantilismo, ya que consideraba a los gimnasios como aulas sagradas, así como los estadios. Además, anatemiza el poco tecnicismo de la competencia del Madison y así mismo su escasa valoración científica.

Martí no escribió artículos específicos de béisbol, pero sí hizo alusión a este en varias de sus crónicas en los periódicos norteamericanos: “¿Qué peloteros ganaron, los de Nueva York, que tienen el bateador que echa la pelota más lejos, o los del Chicago, cuyo campeador es el primero del país, encucillado fuera del cuadro, mirando al cielo, para echarse con ímpetu de bailarín a coger en la punta de los dedos la pelota que viene como un rayo por el aire?”.

La descripción del pugilato, basada en una práctica brutal, sin el menor sentido fraternal, Martí la realiza con todo el apasionamiento de su corazón lleno de bondad y de amor hacia los hombres. Del boxeo profesional descubre su aspecto bestial y contra este lanza su desacuerdo.

En su crónica para *La Nación*, de Buenos Aires, de fecha 4 de marzo de 1882 reseña una de las páginas de más vivo colorido del deporte pugilístico, a la vez que denuncia los métodos utilizados en el boxeo norteamericano, que se mantiene vigentes hoy en día, en la llamada Meca del pugilismo rentado, los Estados Unidos de Norteamérica. “Vuela la pluma, como ala, cuando ha de narrar cosas grandiosas; y va pesadamente, como ahora, cuando ha de dar cuenta de cosas brutales, vacías de hermosura y de noblezas. La pluma debiera ser inmaculada como las vírgenes. Se retuerce como esclava, se alza del papel como prófuga y desmaya en las manos de quien la sustenta, como si fuera culpa contar la culpa. Aquí los hombres se embisten como toros, apuestan a la fuerza de sus testuz, se muerden y se desgarran en la pelea y van cubiertos de sangre, despobladas las encías, magulladas las frentes, descarnados los nudos de las manos, bamboleando y cayendo, a recibir entre la turba que vocea y echa al aire los sombreros y se abalanza en su torno, y les aclama, el saco de monedas que acaban de ganar en el combate. En tanto el competidor, rotas las vértebras, yace

exánime en brazos de sus guardas, y manos de mujer tejen ramos de flores que van a perfumar la alcoba concurrida de los ruines rufianes”.

Esta crónica escrita por Martí hace más de cien años, fue denuncia viril y descarnada contra el boxeo profesional. Sin embargo la denuncia del Maestro se mantiene más vigente que nunca.

El boxeo profesional, lamentablemente, sigue cobrando víctimas en los escenarios burgueses. Leamos este cable de la agencia española EFE, de fecha 16 de noviembre de 1982, en Nevada, EE.UU. “la muerte clínica del boxeador sudcoreano Suk Koo Kim, a manos del estadounidense Ray Mancini, en un combate por el título mundial de los ligeros, en la Vegas, ha vuelto a desempolvar la polémica sobre la necesidad de abolir un deporte cuya esencia última consiste en conseguir la máxima destrucción del adversario”.

Esto lo dice una agencia de noticias capitalista. Martí, lamentablemente vigente después de cien años de fustigar el boxeo profesional

Fue, como todo gran humanista de su tiempo y de todos los tiempos, un amante de la educación física, porque la consideraba punto fundamental en la estructuración de una educación intelectual y moral. Sus pensamientos se mantienen con toda la actualidad, constituyendo verdaderos hitos en el frontispicio de la educación física.

Veamos algunas de sus aforismos al respecto:

“A los niños, sobre todo es preciso robustecer el cuerpo a medida que se les robustece el espíritu”, termina diciendo “. . . se nota que a esta niñez ya adelantada no le cansa el trabajo físico, sino que lo busca como recreo, ni le turba la mente para la instrucción de letras, sino se la fortifica y aclara. Deducen mejor; combinan más pronto, relacionan; crean. . .”

“La mente ha de ser bien nutrida, pero se ha de ver y de dar, con el desarrollo del cuerpo, buena casa a la mente”.

“Nada fortalece tanto como el ejercicio de la fuerza”.

“La escuela y el hogar son las dos formidables cárceles del hombre, es necesario, abrir la puerta por donde el aire sano entre”.

“la esgrima aumenta y ordena las facultades del hombre”.

Martí no solo ponderaba las habilidades de los ejercicios gimnásticos, sino que valora en toda su extensión sus calificaciones técnicas: “El gimnasio, es útil, y es artístico que es otra manera de ser útil. Hay en el ser humano deseos vehementes de gracia y armonía, y así como se lastima y queda herido de no verlas realizadas, así se alegra y queda fuerte, cada vez que las halla”.

De todas las incursiones martianas por el ámbito deportivo una la vincula con la lucha por la independencia. Es cuando se refiere a la esgrima. Ya en *Patria*, el 24 de marzo de 1895, expresó: “La esgrima aumenta y ordena las facultades del hombre”. Anteriormente, en el propio *Patria*, en maestro rinde pleitesía a un cubano que, en su trinchera de batalla, la esgrima, también labora por la libertad de la patria irredenta: “Es alto de ojos seguros, flexible y ágil como el florete que maneja. Pálido y cortés, asida la empuñadura y victoriosa la cabeza, Lorenzo García es un caballero de la libertad.

Habló el maestro de los disímiles juegos, algo de lo que hoy llamaríamos recreación. Y nos dice, entre otras cosas: “Es muy curioso, los niños de ahora juegan lo mismo que los niños de antes; la gente de los pueblos que no se han visto nunca, juegan a las mismas cosas”.

Supo comprender que los “Stadiums” debían tener la virtud de ser manera de aulas fecundas, en las cuales las juventudes anhelantes van a abreviar en las fuentes notabilísimas del conocimiento. No la fuerza bruta, sino expresión de cultura y manifestación de arte que tiene que ser el deporte.

Para confirmar lo expuesto, Martí lo avizora en su artículo “Las fiestas de graduación de los estados Unidos” (agosto de 1889): “La vida nacional acá, es dura. En muchas universidades es más el deporte que la ciencia, y el pelotear que el leer, tanto que se ha dado el deshonor de que un mozo de prendas abandonase, ya al acabar la abogacía, porque “como abogado”, habiendo tantos, me espera mucha fatiga y poca paga, y de pelotero, como nadie coge la pelota de aire mejor que yo, me dan diez mil pesos al año”.

Uniremos a estas observaciones las que hace a otras actividades como las llamadas caminatas profesionales. Debemos aseverar que el atletismo, en aquella

época, fue de carácter profesional antes que aficionado, y que la intensificación de uno dio origen al desarrollo de otro.

Acotó Martí sobre los caminadores que “un hombre recuerda por su belleza escultural a los héroes de las Olimpiadas... Bello, sí; ¿Cómo un caballo?”, y así tenemos una idea de la animadversión que sintió el maestro por estas actividades, como se convertían en meros espectáculos comerciales: “La gente entra al Hipódromo de Madison a oleadas para no ver el trance de adelanto de los hombres de un estado mental o moral sumo, sino para ver y vitorear el trance del retroceso del hombre bruto”.

El 30 de marzo de 1883, el periódico *La América*, de Nueva York, publicó su artículo “El gimnasio en la casa”, en el cual el maestro reafirma algunos conceptos propios conocidos anteriormente: “En estos tiempos de ansiedad de espíritu, urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo”. Para que no quepan dudas de lo que conocía nuestro Héroe Nacional en relación con lo que exponía en el citado trabajo hace un pormenorizado análisis de las influencias directas sobre el sistema osteomuscular posible de lograr en el aparato que componía el gimnasio, abarcando, además, la situación favorable que crearía para la mujer su ejercitación en el aparato de Gifford, planteando, de inmediato, las siguientes aspiraciones: “La tisis siega en flor nuestro jardines; ¿Cuántas menos flores nos arrebatrían la tisis que viene muchas veces de que el pulmón que busca desarrollo no cabe en el pecho apretado y endeble si se hicieran un hábito en nuestras niñas y nuestros jóvenes, los ejercicios gimnásticos?. Esta necesidad es especial en nuestras tierras, donde la preocupación por una parte, y la santidad de las mujeres por otra, las retrae de las calles y paseos, que al cabo ayudan a fortalecer al cuerpo y las confinan a la casa, donde el cuerpo más robusto se torna a poco pesado y enfermizo”.

Las concepciones martianas sobre la importancia de la educación y cultura física para la juventud y la niñez son de hondo arraigo en sus pensamientos e inquietudes.

PRACTICANTE DEL AJEDREZ

Pero no se limitó Martí a escribir de deportes, fue también deportista. Gustó del ajedrez, las primeras pruebas concretas del interés del Maestro por el juego ciencia son de febrero de 1875, en México, exactamente en la casa del emigrado cubano Francisco Zayas Bazán. Este hombre era el padre de Carmen, quien años después se casaría con Martí y ambos tendrían un hijo. Por tanto, el ajedrez fue la excusa empleado por el Apóstol para visitar, varias noches a la semana, el hogar de los Zayas Bazán.

Algunos años después, al trasladarse Martí a Guatemala, fue compañero de juego del general Miguel García Granados, ex-presidente de la República y padre de María García Granados, a quien Martí dedicara su inolvidable poema "La Niña de Guatemala".

La única partida jugada por Martí que se conserva es del año 1876, durante su estancia en México, y fue contra el niño de 11 años Andrés Ludovico Viesca. En ella Martí hizo algunas jugadas para probar la capacidad de respuesta de Ludovico y este fue capaz de derrotarlo. La partida no posee ningún valor desde el punto de vista deportivo; pero sí constituye una prueba histórica de la relación del Apóstol con el juego ciencia.

Recordemos que el amor por los niños, fue una constatación en la vida del Apóstol, quien no iba a privar al niño Viesca de que al recordarle pudiera decir: "Ese hombre de *La edad de oro* es mi amigo", y como una muestra más de la caballerosidad del Maestro, la salida le correspondió al niño mexicano.

Blancas: *Andrés L. Viesca* **Negras:** *José Martí*

1- P4R,P4R, 2-CR3A,P3AR, 3- P4D, CD3A, 4-P5D, C4T, 5-C3A, P3A, 6-PxP,CxP, 7-A3R,C2C, 8- A4AD, C3T 9- D3D, A4A, 10-O-O,P3D, 11-P3TD, AxA, 12-PxA, C4AD, 13-D2R, A5C, 14-P4C,AxC,15-DxA,C2C,16-A6T,D2A,17-TD1D,O-O,18-AxC,DxA,19-TxP,D1C,20-TR1D,C2A,21-TxPAD,T1D,22-TxTj,CxT,23-T5A,C3R,24-T5D,D1AD,25-T3D,C4C,26-D5A,D5A,27-D7D,CxP,28-D5Dj,DxD,29-CxD,P4C,30-C7Rj,R2A,31-C5A,P5C,32-C5Tj,R3R,33-CxP,C3D,34-R2A,P5R,35-T4D,C4C,36-TxPj,R4A,37-T4Aj,R4C,38-CxP.CxP,39-CxPj,R3C,40-C6A,CxP,41-

P3C,T1CD,42-C5D,T1R,43-T6Aj,R4C,44-P4Tj,R5C,45-T4Aj,R6T,46-P5T,T4R,47-T4T jaque mate.

ASPECTOS DEL PENSAMIENTO MARTIANO ABORDADOS POR FIDEL CASTRO EN SUS DISCURSOS A PARTIR DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN EN 1959

29 de enero de 1959

“El deporte es fuente de voluntad, constancia, vigor físico y agilidad mental...”

16 de diciembre de 1960

“Los buenos atletas deben salir de las clases trabajadoras, los buenos atletas deben salir de las clases humildes del pueblo, porque son capaces de sacrificarse; de ser constantes, de ser tenaces, de tener todo el entusiasmo y todo el interés que se requiere para ir a una competencia y triunfar...”

“Los grandes atletas tienen que salir de las masas...”

24 de octubre de 1961

“No se concibe a un joven revolucionario que no sea deportista...”

“El deporte fortalece física y mentalmente, y fortalece también el carácter...”

19 noviembre de 1961

“No deporte como medio, sino el deporte como un fin en sí mismo; no el deporte para una minoría, sino el deporte para todo el pueblo...”

“Otra de las funciones del deporte es ir erradicando cada vez más de nuestra patria el vicio del juego...”

8 de agosto de 1962

“El deporte es una actividad sana y limpia, una actividad noble...”

“Nuestra Revolución ha despojado al deporte del carácter mercantilista, y eso nos enorgullece a nosotros...”

“El deporte ayuda a la salud. El deporte hace fuerte no solo físicamente, sino también moralmente. Hace fuerte también el carácter, hace fuerte también la voluntad...”

“Hay que fundir la condición de buen estudiante y las de buen atleta y la condición de buen atleta y buen estudiante, a la condición de buen revolucionario...”

11 de marzo 1964

“Seremos los primeros en darle educación física a todos los niños de nivel primario...”

4 de septiembre de 1964

“La educación física es parte esencial de la educación integral de los niños...”

19 de noviembre de 1965

“Y los que decían que el deporte fracasaría en Cuba porque no había profesionalismo y que sin profesionalismo no habría estímulo, en Puerto Rico estuvo la respuesta...”

20 de noviembre de 1966

“El mejor antídoto que puede haber contra el vicio del juego es el ajedrez...”

“El ajedrez ayuda a desarrollar la mente, a reflexionar...”

24 de julio de 1968

“La Revolución aspira a que todo el pueblo pueda tener el máximo de recreación, de deportes y diversiones...”

27 de agosto de 1969

“Desapareció el profesionalismo en Cuba y la pelota dio el más alto salto que ha dado nunca...”

30 de abril de 1974

“Es más fácil ver cuáles son nuestros avances deportivos, que los avances de la educación; y es más fácil medir lo que significa el avance en el deporte que medir la falta de analfabetismo...”

“Cuba en las competencias panamericanas no representa solo a Cuba, representa a América Latina...”

29 de enero de 2000

“Tiene honor, sobre todo honor quien no compitió jamás por dinero. Compitió y venció solo por honor...”

23 de febrero de 2001

“Hoy estamos conmemorando dos cosas: el 40 aniversario del INDER y la inauguración de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes...”

2 de marzo de 2001

“Estos jóvenes presentes aquí (EIEFD), de alrededor de 50 países tendrán la sagrada misión de luchar por el desarrollo del deporte en sus patrias respectivas...”

“El deporte es bienestar, es estándar de vida, es salud, es felicidad y honor para los pueblos, y quizás el más eficiente instrumento para luchar contra las tendencias delictivas, contra la droga y otros muchos vicios que acosan a la sociedades modernas...”

17 de junio de 2005

“Demos con estos Juegos Deportivos del ALBA el ejemplo al mundo de que el deporte puede y debe ser limpio escenario de competición en aras de promover bienestar, salud y recreación para nuestro pueblo...”

8 de agosto de 2005

“Ustedes (egresados de la EIEFD) han dado las gracias; somos nosotros los que debemos darlas por representar ustedes una perspectiva llena de esperanzas (...) estamos viviendo una nueva era histórica...”

El deporte y la actividad física constituyen parte importante del pensamiento político del Comandante en Jefe Fidel Castro, es así como uno de sus primeros discursos, en fecha tan temprana como el 29 de enero de 1959, expresó:

“El deporte es fuente de voluntad, constancia, vigor físico y agilidad mental”.....

Consecuente como ha sido siempre con sus ideas, creó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación y concibió la estrategia de desarrollo del deporte masivo como medio de educación, salud y recreación; y así además de influir en la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes, mejorar la calidad de vida de los cubanos de todas las edades. Ese empeño está avalado por nuestra constitución que lo dispone en el artículo 52.

El desarrollo del movimiento deportivo cubano y los magníficos resultados obtenidos en competencias nacionales e internacionales son precisamente un resultado de la masividad de la actividad deportiva, de la calidad de las instalaciones, de la preparación de profesores de Educación Física y de entrenadores y del desarrollo de la medicina del deporte.

La creación de un laboratorio antidoping en Cuba, la denuncia de la excesiva comercialización de las actividades deportivas, el espíritu de colaboración internacional, la búsqueda de soluciones a los problemas de diferentes tipos que enfrente esta actividad y el permanente reconocimiento a los que se destacan en la misma, están presentes siempre en las ideas y acciones del Comandante en Jefe Fidel Castro.

Conclusiones

El intenso ejercicio periodístico de estos años, aliado al sentido de información actualizada y divulgación orientadora que le es inherente, convierte a nuestro héroe en uno de los más completos divulgadores de los avances de la ciencia y otros temas mediante la prensa, en tanto que medio de comunicación masiva. Porque el motivo dominante que aflora en todo su quehacer periodístico es educar informando. Y este vigoroso trabajo educativo se orienta, de modo fundamental, a los pueblos de nuestra América que --excepto Cuba y Puerto Rico-- iniciaban su decursar republicano a la sombra neocolonial del vecino norteamericano, que consolidaba su proyección imperialista sobre la base de un espectacular desarrollo científico – técnico estimulado a su vez por las necesidades crecientes de la industria y respaldado económicamente por los monopolios que, en una interacción continua de causa y efecto crecían a expensas del desarrollo científico técnico.

En sus composiciones pedagógicas encontramos a Martí como el humanista y luchador preocupado por la actividad física y cultural en sus aspectos más útiles y enaltecidos, como necesidad vital y fuente de salud, arrastrando, además, sus concepciones sobre la negación rotunda del espectáculo deportivo comercial y el sistema social que engendra el capitalismo. Martí, está pues, en nuestra sociedad socialista, en los logros de la revolución en la educación física, los deportes y la recreación. Está presente en Fidel cuando este señala la necesidad de la actividad física desde temprana edad “Aún antes de nacer la criatura” y que el deporte “Es una expresión de la revolución”.

En el esfuerzo común por alcanzar cada vez más altos niveles en la integralidad formativa del hombre, el ejemplo de Martí conserva una permanente vigencia porque él supo hacer suya, en la praxis social, la máxima latina “nada

humano me es ajeno”. Cuando se proclama la necesidad de formar profesionales creativos y de amplio perfil, esa aspiración se enraíza en la savia martiana, antecedente histórico insustituible en nuestra aspiración de una sociedad más justa.

Bibliografía

Castro Ruz, F. (1967) *La Historia me absolverá*, La Habana, Instituto Cubano del Libro.

Galarraga Valdés, R. (2002). *Diccionario del pensamiento martiano*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales,.

Martí, J. *Obras Completas* (en 27 tomos). (1976) La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Toledo Benedit, J. (1994). *La ciencia y la técnica en José Martí*, La Habana, Editorial Científico Técnica.

Torres de Diego, M. J. (2005). *Fidel y el deporte*. La Habana. Editorial Deportes.